

nories *embotelladas* per en Tardà i els concellers que en Barangé li deixava.

Fent en Tardà'l què li donava la gana, no m'esplico'ls obstacles que podíja oposar-li en Torras.

«Que quan ell fou arcalde, permeté que dos senyors vinguts de fóra'n fessin un que no s'atempèrà a aquella llei ni a cap i que, per a cobrar-lo, arrivà a l'embarg.»

No fou en Torras, sino en Tardà — i així consta en els llibres de casa la vila — el que va aconseguir del delegat d'Hisenda, que enviés dos séus representants per a que confeccionessin el repartiment de l'any 15.

¿Compliren amb la llei?

Els recursos entaulats per a anul·lar-lo foren desestimats. Millor prova...

I, respecte a que, per a cobrar-lo, va arribar a l'embarg...

Amb sols la publicació dels noms *rebeldes*, queda justificada mida tant extrema.

«Que després d'aprovat aquell repartiment per la superioritat, *rebaixa* a determinada classe de contribuents.»

Fals de tota falsetat. I ens reservem *parlar* d'aquest assumpte, quan els tribunals hagin dit l'última paraula.

El sol fet de que firmés la denuncia en Just Pagés, *jornaler ex empleat* d'en Tardà, defugís tota intervenció en Guitet, que tant ridícolament havia barbatejat, és prou eloqüent per a que Granollers jutgi determinats procediments.

«Que després feu ell un altre repart, el del 16, prescindint en absolut dels procediments legals que invocà com a base de la seva campanya.»

La base de la campanya contra'l repartiment d'en Tardà ja havem repetit una i mil vegades quina va ésser i no sembla sino que l'*espurnaire* de *El Vallès Nou* vulguí oblidar-la.

Pot-ser que l'espantí'l record de que va ésser un company (?) séu, en Jaume Serra i Dachs, segons de públic va dir-se, el que va ajudar a en Tardà en tasca tant funesta.

«Que's passaren les papeletes d'aquest repart quan, segons una acta notarial, encare no estava fet.»

Afirmació és aquesta per demés lleugera; i des d'are asseguro que la dita acta no deu dir el què *El Vallès Nou* afirma.

«Qui ha fet des de l'arcaldia el contrari del què predicava, quan un altre l'ocupava: qui, com ell, cridà; ¡no pagueu!...»

En Torras va aixecar la bandera de que *deu pagar cada h'u'l què li pertoqui*; per aital motiu va recomanar que no's pagués el repartiment confeccionat per en Tardà.

I, mireu si ha estat constant, que,

per no haver volgut complir, determinats subjectes, amb tant sagrat deure, en perjudici dels interessos del comú, ha permès, amb satisfacció dels veïns honrats de nostra vila, fossin embargats els morosos, per sis tema o per encàrrec.

I no estranyin, els d'*El Vallès Nou* el procediment escollit per a contestar les seves afirmacions, ja que d'altre manera fora possible m'atribuïssin, en ma qualitat de parent (?) d'en Torras, confusions i provable desconeixement de la gramàtica... *grega* que forçosament ha d'ésser *tractada pel meritisimus espurnaire* d'*El Vallès Nou*.

CLAB

Las reformas tributarias del Sr. Alba

PARIDAD DE LA TASA

El estudio del actual régimen contributivo evidencia la ausencia de un método fijo y perseverante para acrecentar el volumen recaudatorio. Respondiendo a nuestro temperamento abúlico e irreflexivo, cambiamos con facilidad de rumbo a merced de conveniencias partidistas e idealidades de escuela. A ello obedece que paulatinamente se hayan incorporado a la política financiera, los diversos sistemas hoy dominantes, pero sin apurar en ninguno sus naturales productos para juzgar su eficacia. Los bienes reales, la fortuna y la renta se registran ya en la pauta de valores contributivos, asemando también su parvulita faz el gravamen sobre la tierra, considerada como otro de los elementos naturales sujetos a tributo y aun a suplir los actualmente establecidos, modernizando, así, luego de exhumarse el verbo generador, hace más de un siglo, de la casi olvidada fisiocracia.

Completo el tablero fiscal, nuestros arbitristas han debido enfocar sus estudios a la obtención en cada gravamen, de su máximo rendimiento, mediante corregir las deficiencias de imposibilidad y, asimismo reformando las diversas tasas vigentes, ninguna de igual cuantía por afectar, sin explicación técnica alguna para demostrarlo, una pluralidad de tipos y aún procedimientos impositivos. Tienden las reformas del señor Alba, conforme otro día ya apuntábamos, a acrecer los ingresos, mediante igualar los tipos de adeudo en explotaciones similares o análogas, sobre todo en la contribución industrial por ser la más necesitada de remozarse y aún su joven hijuela, la actual de utilidades. Rige en la primera la tasa fija o específica, sea cualquiera el éxito o fracaso de fin de año y se aplica en la otra, la tasa proporcional y aún progresiva. Los estados recaudatorios de la contribución industrial acusan un estancamiento en sus productos y asimismo, una actuación fiscal investigadora que mantiene el divorcio del Estado con el contribuyente en perjuicio de ambos. En cambio, las estadísticas del moderno régimen de utilidades demuestran la bondad del sistema y dignifican el procedimiento impositivo que lo regula, a pesar de sus manifiestas deficiencias, exigentes también de serias reformas que en parte atien-

de la obra económica puesta hoy sobre el tapete.

La contribución industrial señala una tasa a cada comercio o unidad productora sea cualquiera el beneficio o pérdida resultante. Su mayor parte de epígrafes y pauta impositiva datan del año 1845. Imposible todo procedimiento evaluatorio para una cuota ecuaníme, Villaverde ideó la ley de utilidades a la que, con motivo del arreglo en la deuda de Cuba, incorporáronse todas las sociedades anónimas y comanditarias por acciones, detrayéndolas de la contribución industrial, cuya base imponible es el balance, haciendo obligatoria una cuota mínima que varía según se trate de explotaciones mercantiles e industriales. El exitazo de la reforma y estancamiento de la contribución industrial han incitado al Gobierno para completar el de utilidades, nutriendolo con nuevos epígrafes de la última. Tal vez haya cooperado a que el señor Alba resucitara tales deseos persistiendo en iguales miras, el mayor lucro que por causa de la guerra obtienen muchas explotaciones impersonales y sociedades colectivas de cuyos beneficios nada participa el Tesoro, pues sólo los obtiene por tal motivo de las sociedades anónimas y comanditarias. Y el proyecto leyóse, proclamando que la modalidad jurídica de una empresa no podía repercutir en la tasa contributiva y que ésta, a tenor de un precepto constituyente, debe ser proporcional al haber de toda persona física o jurídica. Y consiguientemente, generáronse protestas, clamando contra la iniquidad de una reforma que tiende a igualar todas las explotaciones mercantiles y manufactureras en el sostén de las cargas públicas.

En derredor del plan económico y financiero del señor Alba, se ha formado una literatura huera y efectista, mejor dicho, babilónica cuyos elogios y diatribas no tienen otro valor, en muchos de los casos, que el prestigio de la personalidad u organismo respectivo. Al leer algunos de tales escritos, surge la memoria de Larra con su fina e inimitable ironía, al definir la actuación social como un conjunto del que todos procuremos sacar el mejor provecho particular posible pero no acrecer el fondo común, mediante el mayor esfuerzo individual.

España, empujada desde tiempo hacia una bancarrota financiera por desgaste inútil de sus energías, exige un esfuerzo intenso para cubrir sus crecientes obligaciones y que algunas de estas sean reproductivas. A ello responde en su visión de conjunto, la obra del señor Alba, anulando privilegios y aboliendo exenciones. El régimen de excepción o de favor debe proscribirse en absoluto de todo sistema tributario. La actual conflagración ha vigorizado muchas industrias nacionales en todos sentidos y es crimen de lesa patria que, escudados en un régimen anticuado, se opongan dificultades para toda reforma encaminada a que el Tesoro, cuyos sacrificios son inmensos, para contener la grave crisis económica, no pueda resarcirse en parte de aquellos que precisamente, debido al propio trasiego de capitales, se enriquecen enormemente. La paridad de la tasa, que facilita participar de tal lucro, es no obstante satisfundamente combatida, estimándose contraria a la Industria y Comercio (1) oposición que no cimenta argumento alguno de carácter substancial, sino minucias de orden adjetivo

(1) Don Federico Rahola: «La Vanguardia» 8 de Noviembre de 1916.